

Fortalecer la multilateralidad

Javier Contreras, s.j.*



INFOBAE

Insistir en el valor de los acuerdos comunes y buscar alternativas ante el incumplimiento de pautas nacidas del consenso es, actualmente, el reto más significativo de la diplomacia internacional de cara al recrudecimiento de la conflictividad y la inestabilidad política

Desde junio del 2014 la ciudad de Mosul, considerada la tercera en importancia en Irak, estuvo controlada por las fuerzas del autoproclamado estado islámico (EI), agrupación terrorista que estableció allí su bastión más importante en ese país. Es pertinente recordar que si bien es cierto en Mosul se concentró buena parte del poder de los yihadistas, no fue la primera ciudad que controlaron; su accionar comenzó con la toma de Faluya, población céntrica cercana a la capital Bagdad.

Una operación militar conjunta entre las fuerzas oficiales iraquíes, milicias kurdas, las llamadas Fuerzas de Movilización Popular (agrupación de pequeños ejércitos parecidos a grupos paramilitares) y, por supuesto, los miembros de la coalición internacional liderada por Estados Unidos, logró, 9 meses después de haber entrado en acción, arrebatar el control de la ciudad a los terroristas, bloqueando incluso las rutas de posibles escapes.

Haider al Abadi, Primer Ministro iraquí, llegó a Mosul el domingo 9 de julio tras conocerse la victoria y la consecuente liberación de la ciudad. Felicitó a los combatientes y los catalogó de heroicos, coincidiendo en forma y en fondo con las declaraciones de Emmanuel Macron, Presidente

de Francia, refiriéndose a sus connacionales que participaron en la operación “Desde Francia rendimos homenaje a todos aquellos que, con nuestras tropas, han contribuido a la victoria”¹.

Los costos de una guerra de tal intensidad y duración son incalculables. Pérdidas humanas, daños a la infraestructura, crímenes culturales que se desprenden de la destrucción de patrimonio histórico de la humanidad, y la difícil reorganización social y política de un pueblo es el saldo que arroja hoy este conflicto que, con la derrota del EI reduce la barbarie, pero lejos queda de solucionarse totalmente, ya que temas como la relación entre chiitas y sunitas, distanciados históricamente pero por la coyuntura circunstancialmente unidos, requerirán un manejo adecuado para que la violencia no mute en la región.

HAMBURGO ALBERGÓ TENSION Y ESPERANZA

La cumbre que reúne a los países más desarrollados y económicamente sólidos, transcurrió, como era de esperarse, en un ambiente que tuvo al Presidente de Estados Unidos como figura a seguir. Algunos desencuentros previos con políticos europeos, sumados al particular estilo de Trump, que rompe con las formas clásicas de la diplomacia, lo convirtieron en protagonista anticipado y, a su vez, en el foco de todas las miradas.

Dos de los puntos más importantes de la cumbre involucraron a Estados Unidos, no como proponente de ellos sino como piedra de tranca para cristalizarlos. La lucha contra el proteccionismo económico y los efectos del cambio climático fueron los dos ejes transversales del encuentro, temas que generan consenso en todos los participantes (sin negar los matices en torno a los medios para alcanzar las metas) pero no cuentan con el apoyo de Washington, cuyos representantes mantienen la línea que trazaron con anterioridad: los tratados se respetarán en tanto coincidan plenamente con sus intereses nacionales.

Ante ese panorama se buscaron fórmulas ambiguas que permitieron maquillar las grandes diferencias en el contenido de la declaración final, en la que se afirma que Estados Unidos “trabaja estrechamente con otros países para ayudarles a acceder y usar energías fósiles de manera más clara y evidente”². Queda claro que este tipo de esfuerzos declarativos no representan la realidad en toda su dimensión, ya que la administración de Trump desprecia los compromisos que impone el Acuerdo de París, instrumento considerado como “irreversible” por el resto de los firmantes. Esta grieta no se cierra con una declaración edulcorada.

Otro aspecto de interés fue el encuentro entre Trump y Putin. No fue importante solo por los

países a los que representan, lo fue por la serie de rumores y hechos que han rodeado esta relación desde que el actual Presidente de Estados Unidos era candidato, tiempo en el que se habló de espionaje, contraespionaje e intercambio de información sensible, hechos que en ocasiones fueron negados por los mandatarios, y en ocasiones fueron desestimados e ignorados.

Hay que decir que la supuesta fluidez en la relación Trump-Putin, en lo concreto, no ha sido real. Cuestiones geopolíticas y de alianzas, como los casos de Siria, Irán y Corea del Norte, han enfrentado a dos líderes personalistas y egocéntricos, quienes fieles a su estilo, exacerbaban las características históricas de sus países en cuanto a nacionalismo y expansionismo. Por esto, la reunión entre los presidentes no fue un encuentro más.

De lo que se conoce, el resultado más llamativo de esta reunión fue la tregua en el sur de Siria, pacto en el que se involucran otros países. También se ha pautaado una visita de representantes del gobierno estadounidense a Rusia, esto para tratar el tema de Crimea, punto de desencuentro entre ambas naciones. Cabe destacar que la información que trascendió inicialmente fue suministrada por Rex Tillerson, Secretario de Estado de Estados Unidos y por el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, ya que ninguno de los mandatarios ofreció declaraciones en el sitio de la reunión.

Bien puede decirse que las conclusiones de la cumbre en Hamburgo son las siguientes: Estados Unidos, Rusia, China y Alemania se mantienen como los grandes jugadores; por Latinoamérica fue Argentina el país que se mostró más activo, hasta optimista fueron todas las declaraciones del Presidente Macri; los intereses comerciales continúan marcando la pauta, con todo y la tensión entre proteccionismo y apertura; la sostenibilidad y la salud del planeta están, más que nunca, en las manos de los poderes políticos y económicos.

Probablemente la desconfianza que genera tanta concentración de poder en un solo lugar, donde parece que el papel del ciudadano común (el que padece los efectos de las guerras, del desempleo, del daño ambiental y de la cultura del consumismo) está supeditado a lo que decidan otros, sea la causa de las manifestaciones en contra de la cumbre, acontecimientos que por violentos han de ser rechazados, pero de los que conviene analizar las motivaciones que, en muchos casos, gozan de total coherencia.

AMÉRICA LATINA, UN CONSTANTE VAIVÉN

Brasil vive un nuevo episodio de su crisis institucional, con el respectivo impacto político-social que dicha crisis produce. La destitución de Dilma Rousseff el año pasado, con todas las dudas que



TENDENCIA

dejó el procedimiento en su contra; la llegada de Michel Temer a la presidencia, su frágil piso político, las investigaciones en su contra y las reformas que ha planteado en aspectos laborales y económicos, reformas que afectan a la clase más vulnerable del país; y ahora la condena a Lula Da Silva, por su presunta implicación en el escándalo de corrupción conocido como *Lava Jato* relacionado a la estatal Petrobras, describen lo estructural de la complejidad actual, que, como puede imaginarse, tiene su origen hace mucho tiempo atrás.

En este clima enrarecido, signado por sospechas y procesos judiciales, hasta la justicia, sus representantes y sus motivaciones, están sometidos a la duda razonable. La madeja no es fácil de desenredar, convirtiendo toda interpretación en un riesgo. Por los momentos conviene centrar la atención en las respuestas políticas y las manifestaciones de los sectores organizados de la sociedad (gremios, empresarios, sindicatos), ya que esto puede ser un termómetro para establecer futuras conjeturas. De ahora en adelante, el gran protagonista de la escena brasilera será Sergio Moro, juez que enarbola la *bandera anticorrupción* y promete llevar sus investigaciones hasta las últimas consecuencias.

México tiene estadísticas que dan cuenta de dos fenómenos que están lejanos a encontrar solución: el poder del crimen organizado y la corrupción que lo hace posible. Una de las particularidades de la violencia criminal en México es la vulnerabilidad de los periodistas y las mujeres, segmentos poblacionales que frecuentemente se convierten en víctimas ante la inoperancia o complicidad de los organismos policiales.

Reporteros Sin Fronteras, organización no gubernamental, indica que México es el tercer país más peligroso para ejercer la profesión periodística, detrás de Siria y Afganistán. En lo que va

del 2017 ya son seis los periodistas asesinados, de los que destacan los nombres de Miroslava Breach y Salvador Adame. Ambos estaban en medio de investigaciones respecto al crimen organizado y su vinculación con algunas dependencias de gobiernos locales.

La situación de México debe ser un espejo en el que el resto de Latinoamérica se pueda mirar, no exclusivamente para condenar esos hechos, sino para ver qué hay que hacer para no repetirlos en otras latitudes.

Chile se enrumba a una elección presidencial, pautada para el 19 de noviembre de este año. Los resultados de las elecciones primarias en los partidos políticos, permiten pensar que los comicios se polarizarán en torno al ex presidente Sebastián Piñera, candidato de Chile Vamos, y Beatriz Sánchez, representante del Frente Amplio, coalición que reúne a una importante cantidad de movimientos de izquierda.

A TENER EN CUENTA

Con el fallecimiento de Liu Xiaobo, el 13 de julio, las personas que en China han trabajado por el establecimiento de condiciones más humanas y dignas, se despidieron de un gran referente. El intelectual, poeta y defensor de los derechos humanos comenzó su lucha pública en 1989 en el marco de la recordada protesta de la plaza Tiananmen, acontecimiento en el que, según los historiadores, evitó que la cifra de muertos y heridos haya sido mayor.

Xiaobo recibió el Premio Nobel de la Paz en 2010 como reconocimiento a su sacrificio en pro de construir una sociedad libre y plural, objetivo al que consagró su vida. Irónicamente no pudo recibir el galardón, ya que para ese momento estaba preso a manos del gobierno al que adversó.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Declaraciones tomadas de www.europapress.es . 9 de julio 2017.
- 2 Parte de la declaración final de la cumbre del G- 20. Tomado de www.20minutos.es 9 de julio del 2017.